NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA
GENERAL



CONSEJO
DE SEGURIDAD

A/34/134

S/13198

7 marzo 1979

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 46 de la lista preliminar*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 27 de marzo de 1979, dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntarle, para su información, un editorial de "La voz de Kampuchea Democrática" titulado "La khmerización de la guerra por parte de la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong en Kampuchea está condenada a una inevitable derrota".

Le ruego se sirva hacer distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THICUNN PRASITH
Representante Permanente
de Kampuchea Democrática

* A/34/50.

ANEXO

Editorial de "La Voix du Kampuchea Démocratique" titulada "La khmerización de la guerra por la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong en Kampuchea está condenada a una inevitable derrota"

Hace tres meses, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong y los expansionistas soviéticos, sus amos, lanzaron uno de los más bárbaros ataques de agresión y de invasión contra Kampuchea. Poco antes, el Gobierno de Kampuchea Democrática evacuó la población y el ejército revolucionario de la capital, de las capitales provinciales y de las carreteras estratégicas, a fin de preservar todas las fuerzas para librar desde el campo la guerra de guerrillas contra los agresores vietnamitas y los expansionistas soviéticos. Durante los tres meses transcurridos, éstos han sufrido graves pérdidas sucesivas en los planos militar, político y económico a la vez. Estas derrotas les hunden en dificultades insuperables. En efecto:

1. La camarilla de Le Duan-Pham Van Dong no ha conseguido controlar todo el territorio de Kampuchea. El inmenso campo, con casi la totalidad de la población, una economía sana, reservas de víveres y tierras muy fértiles para la agricultura están sólidamente en las manos del Gobierno de Kampuchea Democrática y del pueblo de Kampuchea.

2. La camarilla de Le Duan-Pham Van Dong tampoco ha conseguido controlar todas las carreteras estratégicas, la mayor parte de cuyos tramos están bajo el control del Gobierno de Kampuchea Democrática, del ejército revolucionario y de los guerrilleros de Kampuchea.

3. Los invasores vietnamitas no han podido capturar por la fuerza más que un número ínfimo de la población a la que obligan a vivir en campos de concentración. En efecto, el pueblo de Kampuchea les tiene un odio feroz, lucha enérgicamente contra ellos y está determinado a no dejarse dominar.

4. El Gobierno de Kampuchea Democrática y el pueblo de Kampuchea controlan todos los poderes del Estado a todos los niveles en la mayor parte del territorio de Kampuchea. En los lugares ocupados por los agresores vietnamitas, los comités creados por éstos están totalmente a cargo de dirigentes vietnamitas.

5. Los invasores vietnamitas no han conseguido poner mano en la economía de Kampuchea, lo que les ha creado grandes dificultades de aprovisionamiento. El poco arroz que consiguen saquear a nuestra población está destinado en su mayor parte a su ejército de agresión. El resto, una parte ínfima, está destinado a la población reunida en sus campos de concentración. Esta población no puede tener más que una ración cotidiana de un plato de arroz para seis personas, lo que provoca diariamente numerosas muertes debidas al hambre y a las enfermedades.

6. En el plano internacional, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong está muy aislada. Es condenada cada vez más enérgicamente por la opinión mundial que exige la retirada de sus tropas de agresión fuera de Kampuchea. Algunos países le han cortado incluso sus ayudas. Los integrantes de esta camarilla tienen la lamentable reputación de agresores y de lacayos de los expansionistas soviéticos. En el plano interior, la camarilla está sumida en innumerables dificultades que aumentan de día en día, particularmente en lo que concierne a la falta de víveres. En Viet Nam, el hambre reina hasta tal punto que buen número de vietnamitas huyen diariamente al extranjero. Por otra parte, los jóvenes, decepcionados por la guerra, huyen del servicio militar. Los parados se cuentan por millones. La devaluación monetaria se agrava y los precios de los productos básicos suben rápidamente. El empeoramiento de la desastrosa situación económica y de la situación política sin salida acentúa el malestar y las divisiones internas en las filas del enemigo. En esta situación insoluble, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong, agotados los recursos, se esfuerza por imponer el reclutamiento militar a fin de intensificar su guerra de agresión en Kampuchea y de ejecutar la estrategia de la khmerización de su guerra en Kampuchea.

Sumida en todas estas dificultades, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong ¿puede llevar a cabo la khmerización de su guerra en Kampuchea? Lo pueda o no, dada su naturaleza agresiva, expansionista y anexionista, se obstina en hacerlo. Pero la estrategia de khmerización de su guerra no tardará en hundir a la camarilla Le Duan-Pham Van Dong en un fangal del que será aún más difícil salir.

El heroico pueblo de Kampuchea y el heroico pueblo revolucionario de Kampuchea están determinados a combatir esta estrategia vietnamita de khmerización de la guerra y a infligirle una derrota total. Están determinados a atacar en todas partes y sin descanso a las tropas de agresión vietnamitas y a aniquilarlas, a fin de impedirles saquear, sembrar el terror y matar a su capricho.